

Leguina atribuye el retroceso electoral del PSOE a los errores del Gobierno

El partido de Felipe González pierde millón y medio de votos en un año

La ruptura de la hegemonía socialista podría precipitar la crisis de Gobierno

Portavoces oficiales reconocen que la conflictividad social desbordó al Ejecutivo

El fuerte retroceso electoral del PSOE, que ha perdido casi un millón y medio de votos en menos de un año, ha dado pie a los primeros enfrentamientos internos. Joaquín Leguina achacó ayer la responsabilidad de los resultados a Felipe González, al señalar que su revés electoral «es la factura de los errores, que no sólo

se han cometido en los Ayuntamientos y en la Comunidad, sino a los que se han cometido desde el Gobierno Central». Portavoces oficiales han achacado la pérdida de votos a la conflictividad social de los últimos meses. Ambos datos podrían precipitar una crisis de Gobierno, que González medita desde hace tiempo.

Las primeras críticas saltaron en la tarde de ayer, durante la rueda de Prensa ofrecida por Joaquín Leguina, que ha perdido la mayoría en la Comunidad de Madrid, y que es uno de los dirigentes socialistas más críticos con el «aparato» del partido, que ha protagonizado varios enfrentamientos con el vicesecretario general, Alfonso Guerra. Leguina achacó ayer a «los errores de la Administración Central» el fuerte retroceso electoral del PSOE.

Al ser preguntado si había hablado con Felipe González sobre los resultados y si había recibido alguna «bronca», respondió —de forma significativa— que «las "brincas" pueden ser de arriba abajo o de abajo arriba...». Estas afirmaciones son colofón de las críticas hacia la política económica de Carlos Solchaga que Leguina, junto con el candidato al Ayuntamiento de Madrid, Juan Barranco, pronunció en la recta final de la campaña.

Portavoces oficiales han señalado el clima de conflictividad social vivido en los últimos meses como causa fundamental del retroceso electoral. Esta conflictividad y el retroceso electoral, que ha supuesto la pérdida de cinco puntos y casi un millón y medio de votos

en menos de un año, podrían precipitar una crisis de Gobierno que Felipe González viene meditando desde antes de las elecciones.

La decisión de Felipe González de tomar las riendas para lograr un «nuevo pacto social» pone de manifiesto su deseo de proceder a una profunda remodelación del área económica del Gobierno, que muy probablemente se hará extensiva al resto del Gabinete, a causa de la pérdida de apoyo electoral reflejado en los comicios

Felipe González, según fuentes gubernamentales consultadas por ABC, tiene intención de llevar a cabo una «profunda renova-

ción», con cambios en la práctica totalidad de los departamentos ministeriales, aunque ello no significa que vaya a prescindir de la mayoría de sus «hombres de confianza», muchos de los cuales permanecen en el Gobierno desde el mismo momento en que el PSOE ganó las primeras elecciones de 1982.

El secretario de organización del Partido Socialista, José María Benegas, achacó la pérdida de votos de su formación a la conflictividad social de los últimos seis meses. Según el dirigente del PSOE, ésta puede ser la causa fundamental «porque, en general, la gestión de los Ayuntamientos y Comunidades autónomas regidas por los socialistas es satisfactoria».

El PSOE se mostró dispuesto a buscar «mayorías claras» en las que rija el principio de que «lo lógico es que gobierne el primer partido». Benegas eludió concretar hacia qué grupos se siente más inclinado el PSOE para buscar acuerdos y se limitó a decir que era prematuro hablar de pactos hasta que no haya una «reflexión conjunta entre la dirección del partido y de los secretarios provinciales y regionales del partido».

Líderes de Solidaridad detenidos antes de reunirse con el Papa

Danzig. M. C.